

Universidad de Sevilla 50 - 2019

FILOLOGÍA CLÁSICA

HISTORIA ANTIGUA

ARQUEOLOGÍA CLÁSICA

HABIS

HABIS

50



SEVILLA 2019

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro pueden reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

DIRECTORES

Rocío Carande Herrero y Pilar Pavón Torrejón

CONSEJO DE REDACCIÓN

Luis Ballesteros Pastor (Universidad de Sevilla, España), José Luis Escacena Carrasco (Universidad de Sevilla, España), José Beltrán Fortes (Universidad de Sevilla, España), Antonio Bravo García (Universidad Complutense, España), Antonio Caballos Rufino (Universidad de Sevilla, España), José María Candau Morón (Universidad de Sevilla, España), Francisca Chaves Tristán (Universidad de Sevilla, España), Juan Fernández Valverde (Universidad Pablo de Olavide, España), Enrique García Vargas (Universidad de Sevilla, España), Pilar León Alonso (Universidad de Sevilla, España), José María Maestre Maestre (Universidad de Cádiz, España), José Luis Moralejo Álvarez (Universidad de Alcalá, España), Salvador Ordóñez Agulla (Universidad de Sevilla, España), Antonio Ramírez de Verger (Universidad de Huelva, España), José Miguel Serrano Delgado (Universidad de Sevilla, España), José Solís de los Santos (Universidad de Sevilla, España), Francisco Villar Liébana (Universidad de Salamanca, España)

SECRETARIOS

Francisco José García Fernández y José Miguel Jiménez Delgado

CONSEJO ASESOR

Rutger J. Allan (Universidad de Amsterdam, Holanda), Manuel Bendala Galán (Universidad Autónoma de Madrid, España), Alberto Bernabé Pajares (Universidad Complutense de Madrid, España), Genaro Chic García (Universidad de Sevilla, España), José Antonio Correa Rodríguez (Universidad de Sevilla, España), Francisco Javier Fernández Nieto (Universidad de Valencia, España), Manuel García Teijeiro (Universidad de Valladolid, España), Juan Gil Fernández (Universidad de Sevilla, España), Luis Gil Fernández (Universidad Complutense, España), Cristóbal González Román (Universidad de Granada, España), Javier de Hoz Bravo (†) (Universidad Complutense, España), Simon J. Keay (Universidad de Southampton, Reino Unido), Peter Kruschwitz (Universidad de Viena, Austria), Francisco J. Lomas Salmonte (Universidad de Cádiz, España), Jesús Luque Moreno (Universidad de Granada, España), José María Luzón Nogué (Universidad Complutense, España), M.^a Cruz Marín Ceballos (Universidad de Sevilla, España), Patrizio Pensabene (Universidad de Roma “La Sapienza”, Italia), Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez (Universidad de Córdoba, España), Diego Ruiz Mata (Universidad de Cádiz, España), Eustaquio Sánchez Salor (Universidad de Extremadura, España), Bartolomé Segura Ramos (Universidad de Sevilla, España), Emilio Suárez de la Torre (Universidad Pompeu Fabra, España), Nicolas Tran (Universidad de Poitiers, Francia)

Este volumen ha sido parcialmente financiado por las Facultades de Filología y Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2019
c/ Porvenir, 27. 41013 Sevilla
Teléfonos: 954 48 74 46 - 74 51. Fax: 954 48 74 43
Correo electrónico: eus4@us.es
<http://www.editorial.us.es>

Impreso en España-Printed in Spain
ISSN 0210-7694
DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/Habis>
Depósito Legal: SE-669-1994
Maquetación: Referencias Cruzadas - referencias.maquetacion@gmail.com
Impresión: Pinelo Talleres Gráficos, s.l.-Salteras. Sevilla



ÍNDICE

JUAN GIL. Los primeros años de <i>Habis</i>	7
JOSÉ MARÍA LUZÓN NOGUÉ. Así nació la revista <i>Habis</i>	11
DIEGO RUIZ MATA. Años recordados por la revista <i>Habis</i>	15
JOSÉ ANTONIO CORREA RODRÍGUEZ. Javier de Hoz Bravo, helenista y paleohispanista	29
RAÚL SÁNCHEZ CASADO. El servidor del <i>ka</i> y la pureza ritual: algunas notas sobre la escena de circuncisión en la tumba de Ankhmahor	35
ANTONIO MANUEL SÁEZ ROMERO / MARÍA LUISA LAVADO FLORIDO. Cremaciones fenicias y un nuevo saladero de pescado púnico de <i>Gadir</i> . Avance de los hallazgos registrados en el área de Los Chinchorros (Calle San Bartolomé, Cádiz)	49
ALEJANDRO ABRITTA. Una nueva perspectiva sobre el problema de la <i>performance</i> de los mimiambos de Herodas	83
ANTONIO RUIZ CASTELLANOS. <i>Hasta Regia</i> y la cultura religiosa fenicia	101
AGUSTÍN MORENO. Motivos griegos en el episodio de Tito Livio del ataque de Porsena a Roma	129
GORETTI OYA GARCÍA. <i>Genetrix Orbis</i> . Madre de la dinastía Julio-Claudia, madre del Imperio, madre del orbe. La imagen de Livia Drusila en el territorio de la Bética	147
FRANCISCO CIDONCHA REDONDO. Mujeres <i>infames</i> en la sociedad romana del Alto Imperio	167
MIGUEL MARTÍNEZ SÁNCHEZ. Cónyuges, familiares y compañeros: aproximación a la tipología de los dedicantes en la epigrafía gladiatoria romana	183
JOSÉ M. CANDAU MORÓN / FÁTIMA AGUAYO HIDALGO. Sangre judía en odres griegos. Flavio Josefo y la historiografía griega	205
ALBERTO ROMERO CRIADO. Análisis semántico de los lexemas <i>vũv</i> y <i>vũvĩ</i> en el Nuevo Testamento	225
ANA C. VICENTE SÁNCHEZ. Intercambios epistolares entre Darío y Alejandro. Perspectiva intertextual desde la plutarquea <i>Vida de Alejandro</i> ..	245
JOSÉ D'ENCARNAÇÃO. ¿Uma inscrição romana em S. Martinho do Porto?.	269

SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA / SERGIO GARCÍA-DILS DE LA VEGA. <i>Astigitanus ex Baetica</i>	283
JOSÉ ANTONIO CORREA RODRÍGUEZ. El hidrónimo <i>Tader</i> (Río Segura) .	297
ELEONORA GIUNCHI. Amor abrasador: carbones y brasas en los epigramas eróticos de la <i>Antología Palatina</i>	305
MATTIA C. CHIRIATTI. Il <i>De oratione dominica</i> . Nissen ed i commenti esegetici anteriori: uno studio comparativo	327
PETER KRUSCHWITZ. How the Romans Read Funerary Inscriptions: Neglected Evidence from the <i>Querolus</i>	341
STÉPHANIE GUÉDON. El cristianismo en el extremo Occidente africano en la Antigüedad tardía: una presencia religiosa sometida a discusión	363
PEDRO CASTILLO MALDONADO. La <i>Epistola ad Vincentium</i> de Liciniano de Cartagena y la tradición de la <i>Epistola de die Sancto Dominico</i> en la <i>Spania</i> bizantina	379
FRANCISCO SALVADOR VENTURA. La <i>Historia Wambae</i> de Julián de Toledo y sus caracteres de historiografía clásica	391
RESEÑAS.....	409

A. Álvarez-Ossorio Rivas, E. Ferrer Albelda y Á. Delgado Pereira (coords.), *Guerra y Paz. Las religiones ante los conflictos bélicos en la Antigüedad*, *Spal* Monografías nº XXIII (Judith Mata Soler) 409 • A. F. Caballos Rufino, *Hispalis, de César a Augusto. La Colonia Romula y los orígenes institucionales de la Sevilla romana entre la República y el Imperio* (Victor A. Torres González) 411 • J. Gil, *Chronica Hispana saeculi VIII et IX*, *Corpus Christianorum Continuatio Mediaevalis* LXV (Juan Martos) 414 • H. Jiménez Vialás, *Carteia y Traducta. Ciudades y territorio en la orilla norte del Estrecho de Gibraltar (siglos VII a. C.-III d. C.)*, *Col·lecció Instrumenta* 57 (Sergio España-Chamorro) 416 • J. J. Justel, A. García-Ventura (eds.), *Las mujeres en el Oriente cuneiforme* (Daniel León Ardoy) 420 • C. Martínez López y P. Ubric Rabaneda (eds.), *Cartografías de género en las ciudades antiguas* (Colección *Feminae*) (Julia Guantes García) 424 • Á. Narro, *Platón. El Banquete*, *Colección Rhemata Textos Griegos*, volumen 1 (Carmen Sánchez-Mañas) 426 • M. Navarro Caballero, *Perfectissima femina. Femmes de l'élite dans l'Hispanie romaine*. 2 vols (Francisco Cidoncha Redondo) 429 • G. Ottone – A. L. Chávez Reino, *Teopompo di Chio. Filippiche* (Fozio, *Biblioteca, cod. 176*), (Álvaro Ibáñez Chacón) 431 • S. Panzram y L. Callegarin (eds.), *Entre civitas y mada. El mundo de las ciudades en la Península Ibérica y en el Norte de África (siglos IV –IX)*. (Jerónimo Sánchez Velasco) 434 • P. Pavón (ed.), *Marginalización y mujer en el Imperio romano*, (Salvador Ordóñez Agulla) 436 • F. Prados Martínez, H. Jiménez Vialás y J. J. Martínez García (Coords.), *Menorca entre fenicis i púnics. Menorca entre fenicios y púnicos*, (Francisco José García Fernández) 441 • D. Quint, *Virgil's Double Cross. Design and Meaning in the Aeneid* (María Emilia Cairo) 446 • J. Rodríguez Mellado, P. Garrido González y J. Vázquez Paz (eds.), *La necrópolis tardoantigua de la Plaza del Humilladero de Ntra. Sra. de Regla (Chipiona, Cádiz): primera*

campaña de excavaciones arqueológicas (2015) (Luis Gethsemaní Pérez Aguilar) 449 • M. Sánchez Romero, R. M^a Cid López, *Motherhood and Infancies in the Mediterranean in Antiquity* (Marta Álvaro Bernal) 453 • C. Sierra Martín, *Tucidides Archaialogikós. Grecia antes de la Guerra del Peloponeso*, (Marc Mendoza Sanahuja) 456 • N. A. Vitiglio, *Il lessico miceneo riferiti ai cereali* (José Miguel Jiménez Delgado) 457 • J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band VI. Die vorrömische einheimische Toponymie des antiken Hispanien*, (José Antonio Correa Rodríguez) 461 • VVAA. *Costruzione e decostruzione della cartografia tolemaica*. Número monográfico de *Geographia Antiqua* 26 (Gonzalo Cruz Andreotti) 466

¿UMA INSCRIÇÃO ROMANA EM S. MARTINHO DO PORTO?

José d'Encarnação
Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra
jde@fl.uc.pt

¿A ROMAN INSCRIPTION IN S. MARTINHO DO PORTO (LEIRIA, PORTUGAL)?

RESUMO: Esclarece-se o contexto geográfico e arqueológico em que foi identificada a inscrição *CIL* II 362 e propõe-se a interpretação do texto.

Palavras-chave: *CIL* II 362; *CIL* II 434; *termini*; *Araducta*; S. Martinho do Porto; S. João da Pesqueira.

ABSTRACT: The geographic and archaeological context of the Roman inscription *CIL* II 362 is clarified and an interpretation of his text is proposed.

Keywords: *CIL* II 362; *CIL* II 434; *termini*; *Araducta*; S. Martinho do Porto; S. João da Pesqueira.

RECIBIDO: 26/03/2019. ACEPTADO: 16/04/2019

Com base no testemunho de José Macedo Rosales, patente no manuscrito de 1725, consultado na Biblioteca Nacional de Portugal, Hübner deu conta¹ de que em S. Martinho do Porto, “ao desembarcadouro velho, em huma pedra de 7 palmos de largura por cima e 9 por terra e 9 ½ de alto” haveria uma inscrição de três linhas, de que a 1ª já se não leria e da 2ª e da 3ª apenas restava uma parte, que tinha os seguintes dizeres: “INVS · VIOLA/RE · NOLI”.

Acrescentou o epigrafista: “Noviciam non credo”, “não creio que seja posterior” à época romana. Por esse motivo, foi incluída na *Hispania Epigraphica on Line*². Também a base de dados de Clauss a inseriu³. Não encontrei, porém, qualquer outra alusão à epígrafe nem em qualquer das duas bases de dados se adianta eventual explicação acerca do seu significado.

¹ *CIL* II 362 – Fig. 1.

² *HEpOL* – Regº 21 415.

³ Nº EDCS-05500372.

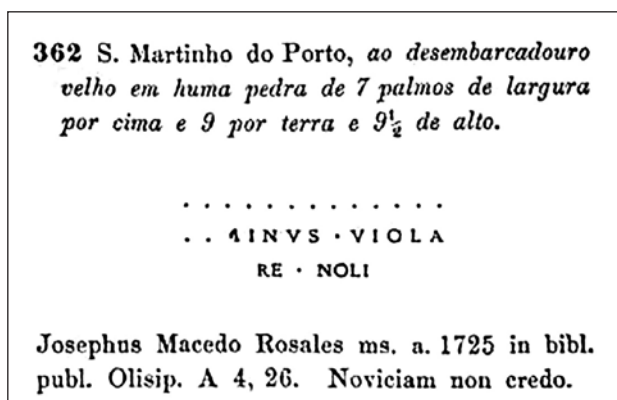


Figura 1. Reprodução da ficha CIL II 362.

O topónimo ‘S. Martinho do Porto’ não consta do índice da 1ª edição do *Portugal Romano* de Jorge de Alarcão nem no II volume do seu *Roman Portugal*. Poder-se-á deduzir, por conseguinte, que a referência de Rosales dada a conhecer por Hübner se não terá atribuído especial significado.

1. O CONTEXTO

Antes de nos debruçarmos sobre a epígrafe, importará traçar uma panorâmica do que sobre essa área geográfica se escreveu já, situando-nos, de modo especial, no que à época romana diz respeito.

S. Martinho do Porto fica na margem norte da actual “concha de S. Martinho”; a sudeste, está Alfeizerão, de que há notícias antigas. O Padre Luiz Cardoso, por exemplo⁴ – que, escreve, também tem as formas Alfazeyrão, Alfeizerão ou Alfeizirão e que, em latim, se chamava *Eburobricium* – conta ser “tradição que Viriato foi natural desta terra, no tempo em que era cidade chamada Eburobrico, situada da parte do Nascente desta vila, no sítio chamado hoje Ramalheira, aonde se acham ainda hoje vestígios de alicerces” (p. 278), acrescentando: “Foi porto de mar antigamente, de que ainda junto da vila existem vestígios do cais” (p. 279).

Poderá considerar-se abuso falar de Alfeizerão quando o texto de Rosales cita S. Martinho do Porto. É-o, sem dúvida; contudo, dada a proximidade das duas localidades, talvez não seja ousadia grande dar mais importância ao contexto do que cingirmo-nos a um sítio específico. Aliás, mesmo nos textos de Vasco Mantas, a que vamos fazer referência, o que mais se salienta é justamente esse contexto.

⁴Cardozo 1747: tomo II, 277-279 s. u. “Alfeizeram”.

Assim, quando, em 1986, estuda o miliário identificado em Alfeizerão, comenta:

“[...] Alfeizerão foi o principal centro portuário dependente do Mosteiro de Alcobaça, albergando, ainda no século XVI, oitenta navios de alto bordo. A presença de um porto romano no mesmo local parece-nos altamente provável, não sendo de rejeitar a hipótese de corresponder a uma das povoações desconhecidas citadas por Ptolemeu” (p. 224).

Trata-se de *Araducta*, explicita em nota.

Acrescenta que “este sector da costa” oferecia “excelentes condições de abrigo à navegação antiga, situando-se de forma extremamente favorável em relação a um vasto *hinterland* onde, na época romana, não faltavam cidades importantes e boas vias de comunicação”.

Indica, na nota 46 dessa mesma página: “O nome árabe da povoação parece reflectir a presença da flora característica de regiões alagadiças: Alfeizerão derivará de *alcheizaram*, que significa junco, caniço”.

Em 1999, no âmbito do estudo sobre as *uillae* marítimas e o povoamento litoral e depois de se referir à “presença de verdadeiras feitorias ou, mesmo, de autênticas colónias, no litoral português”, que hoje, com o avanço de investigação, já não há dúvida em aceitar, conclui:

“O litoral ocidental da Península, no Bronze Final e na Idade do Ferro está longe, portanto, de corresponder ao finisterra isolado que muitos historiadores se comprazem em evocar e alguns políticos, num contexto actual, a invocar” (p. 142).

“Quando se construía uma *villa* junto ao mar, em terrenos sem quaisquer aptidões agrícolas, não parece haver outra interpretação, em termos económicos, senão a que deriva da exploração de recursos marinhos” (p. 154).

Embora cite, de seguida, o exemplo da “*villa* romana que existia em S. Gião da Nazaré numa estreita elevação peninsular entre o mar e a desaparecida Lagoa da Pederneira”, que “não pode explicar-se doutra forma”, remete para a fig. 5 da p. 155 onde também se desenha a lagoa de Alfeizerão, sítio que, embora com interrogação, propõe ter-se chamado *Araducta* no tempo romano⁵.

⁵ Reproduz a Fig. 2 não esse mapa mas o idêntico que publicará em 2012. Agradeço-lhe a autorização concedida para a sua utilização.

Em 2012, na síntese sobre as vias da Lusitânia, ao delinear o traçado da via *Olisipo – Collipo – Conimbriga* detém-se Vasco Mantas no que designa “o *vicus* portuário que existiu em Alfeizerão, onde cremos poder situar a *Araducta* ptolomaica”. Argumenta, para justificar essa hipótese, com o número de milhas aduzidas pelas fontes antigas e que, apesar da origem etimológica árabe do topónimo, “não faltam vestígios arqueológicos de presença romana” por ali (p. 256).

Anote-se, de passagem, que, sobre *Araducta*, Tovar⁶ citara *Ptol.* 2.5.6; referira as relações a *Conimbriga* que haviam sido feitas pelos autores que comentaram Ptolemeu; e manteve, portanto, todas as dúvidas acerca da sua eventual localização.

Finalmente, direi que a existência de um porto de mar romano em Alfeizerão é também aceite por Jorge Alarcão, no seu livro mais recente⁷.

2. A INSCRIÇÃO

Apesar da informação de Rosales de que a inscrição estava “ao desembarcadouro velho”, afigura-se-me que eventual relação da epígrafe com a estrutura portuária não fora ainda considerada, não obstante Hübner a ter aceite como autêntica – “*Noviciam non credo*” – e os *corpora* a haverem incluído, sem, porém, qualquer comentário, como se viu.

Dir-se-á, em primeiro lugar, que é comum, na epigrafia romana, a expressão *uiolare noli*, sugestão delicada para que algo, mencionado, não seja alvo de violação, maus tratos, destruição. Dir-se-ia hoje “É proibido violar!”. Não se afigura despi-cienda possível ligação, pelo menos ‘tónica’ (digamos assim) com a palavra ‘via’, na medida em que, dizendo respeito a um espaço, o pedido “não queiras” significa proibição de passar além, entrar. Por isso, aliás, mesmo em contexto funerário, amiúde se indicavam as dimensões do espaço fúnebre e se acrescentava a proibição de ultrapassar esse limite. Sirva como exemplo: [...] *diis Manibus sacrum / homo uiolare noli si te / moriturum putas / p(edes) q(uoquouersus) XII*⁸. É, de facto, em contexto funerário que mais se documenta o uso da frase: “*Rogo te hospes noli ossa mea uiolare*” lê-se noutro texto de Roma⁹, “Peço-te, ó visitante, que não violes os meus ossos”.

Importa, pois, regressar à informação inicial: a epígrafe estava, no desembarcadouro velho, “em huma pedra de 7 palmos de largura por cima e 9 por terra e 9 ½ de alto”. A ausência de uma terceira dimensão leva a supor que será a espessura impossível de medir por a pedra estar numa parede do desembarcadouro. Se considerarmos – ainda que como hipótese, se se preferir – o palmo como medindo 22 centímetros, as dimensões seriam 154 cm de largo em cima e 198 cm

⁶ Tovar 1976: 260.

⁷ Alarcão 2018: 232.

⁸ *CIL* VI 9659, de Roma.

⁹ *CIL* VI 35 887.

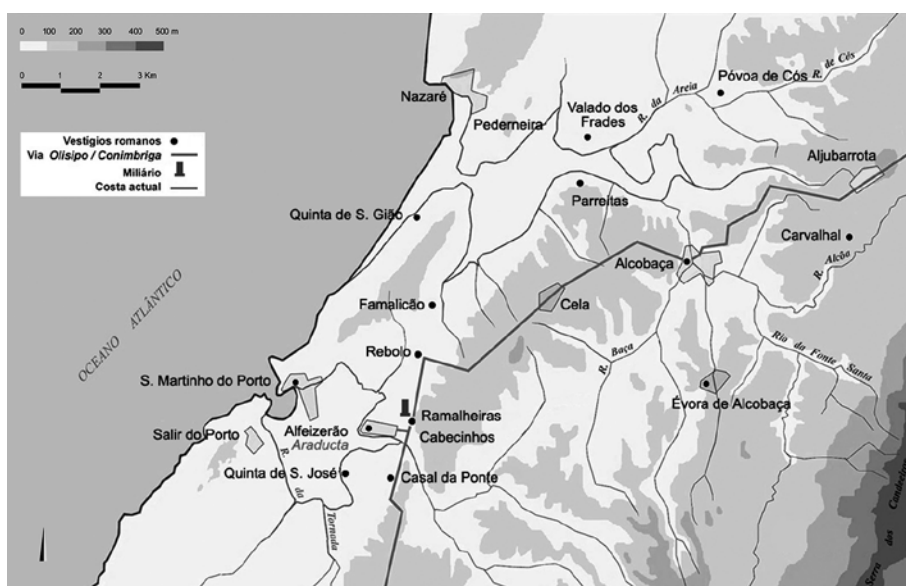


Figura 2. Mapa da região em análise, proposto por Vasco Mantas em 2012.

em baixo, atingindo a altura mais de dois metros! Ou seja: revestia-se de alguma imponência. Por isso também, poderá ser legítimo pensar que a linha de pontos que Hübner apresenta poderá significar não estritamente uma linha mas uma porção de texto.

A possibilidade de estarmos perante uma estrutura ligada ao mundo funerário afigura-se, por conseguinte, remota. Aliás, Hübner, como se viu, nada comenta e, nos índices de *CIL* II, onde se refere aos *sepulchra eorumque iura* (p. 1202-1203), esta inscrição não aparece.

Torna-se, pois, aliciente reconstituir [TER]MINVS, na sequência do que atrás se disse acerca do espaço funerário que cumpria não violar. Aqui, o espaço seria outro, passível também ele de ter um *terminus*, por razões de segurança ou de propriedade. Mais aliciente ainda será imaginar que, antes de *terminus* estará, em genitivo, a indicação do espaço cujo termo ali solenemente se assinala e que essa palavra poderá ser *portus*, que, em latim, até significa não apenas o porto propriamente dito, na acepção que hoje damos à palavra, mas, de modo especial, “a entrada do porto”! Proibir-se-ia, desta sorte, a entrada no espaço destinado às operações portuárias, não sendo estranho que, nas linhas antecedentes, outras elucidações houvesse acerca das características do local:

[...] / [PORTVS TER]MINVS / VIOLARE · NOLI
[...] Não ultrapassar o limite do porto.

O principal óbice reside, naturalmente, na falta de paralelos. A palavra *terminus* tem largo uso para assinalar os limites territoriais de povos, de cidades, dos *prata* de uma legião...

O único texto que encontrei, passível de ser chamado à colação neste âmbito, é *CIL* X 7930, do porto de *Cornus* (Cuglieri, Bosa, na Sardenha), achado por terra em Sisiddu, a 1 km do mar e a 20 m da margem esquerda do rio Doglio. Trata-se de um marco de 1 m de comprimento e 70 cm de largo, inscrito em três faces. Escreveu-se num dos lados que é o *terminus Giddilitanorum* e, no outro, que o povo com que esses fazem fronteira é o dos *Euthiciani*. A dúvida reside na reconstituição do que se quis escrever no lado virado a norte e no significado do vocábulo OLLAM, que se lê bem no lado mais estreito. Em *CIL* X 7930, aduz o editor a opinião interpretativa de *Bormannus: praef(ectura) N(ymphaei) Portus*; “parum satisfacit, at meliora non habeo”, ‘não me satisfaz muito, mas eu não tenho melhor’, comenta Mommsen.

Reverendo esta epígrafe, Attilio Mastino¹⁰ começa por traçar uma panorâmica do que sobre ela se escreveu, mormente no que respeita aos povos referidos. Quanto à palavra *portus*, afirma que “è, del resto, frequentemente usata in latino per indicare la foce di un fiume” (p. 195) e, por conseguinte, poderia ser este o primeiro marco de delimitação: *prim(us) e(st) in portu* – é a sua proposta de interpretação de uma das passagens mais controversas, como já Mommsen admitira.

Também por esse motivo, Marc Mayer se dispôs a rever o texto¹¹, tendo preferido *praef(ectura) N(omine) Portu(s)?*. Acrescentou que igualmente se poderia pensar em “una construcción con dos ablativos concertados: *nomine portu*”.

Esta enigmática parte da epígrafe e, por outro lado, a identificação dos povos citados e do seu território foram, portanto, os aspectos que prenderam a atenção dos investigadores, sem que, alguma vez, se tivesse posto a tónica sobre eventual e simultânea delimitação do *portus*.

Interessante poderá ser, pois, para o nosso caso, a interpretação que se dá à palavra *ollam*: “*Ollam [...] videtur adscriptum [...] ut significaretur sub termino illo ollas defossas esse loci determinandi causa etiam termino quandoque deiecto*”, ‘Supõe-se que a palavra *panela* aí foi escrita para dar a entender que se depositaram panelas [*id est*: louça] junto a esse marco, para assinalar o lugar e também para se indicar o lugar do marco quando este for derrubado’, explica Mommsen. Diríamos hoje que, se necessário, também se poderia despejar entulho para impedir a passagem!

Caso se concorde com a ideia de que havia mesmo uma prefeitura daquele porto, que superintendia obviamente à sua segurança, aqui temos um outro caso

¹⁰ Mastino 1976: 187-205.

¹¹ Mayer 2012: 357-359.

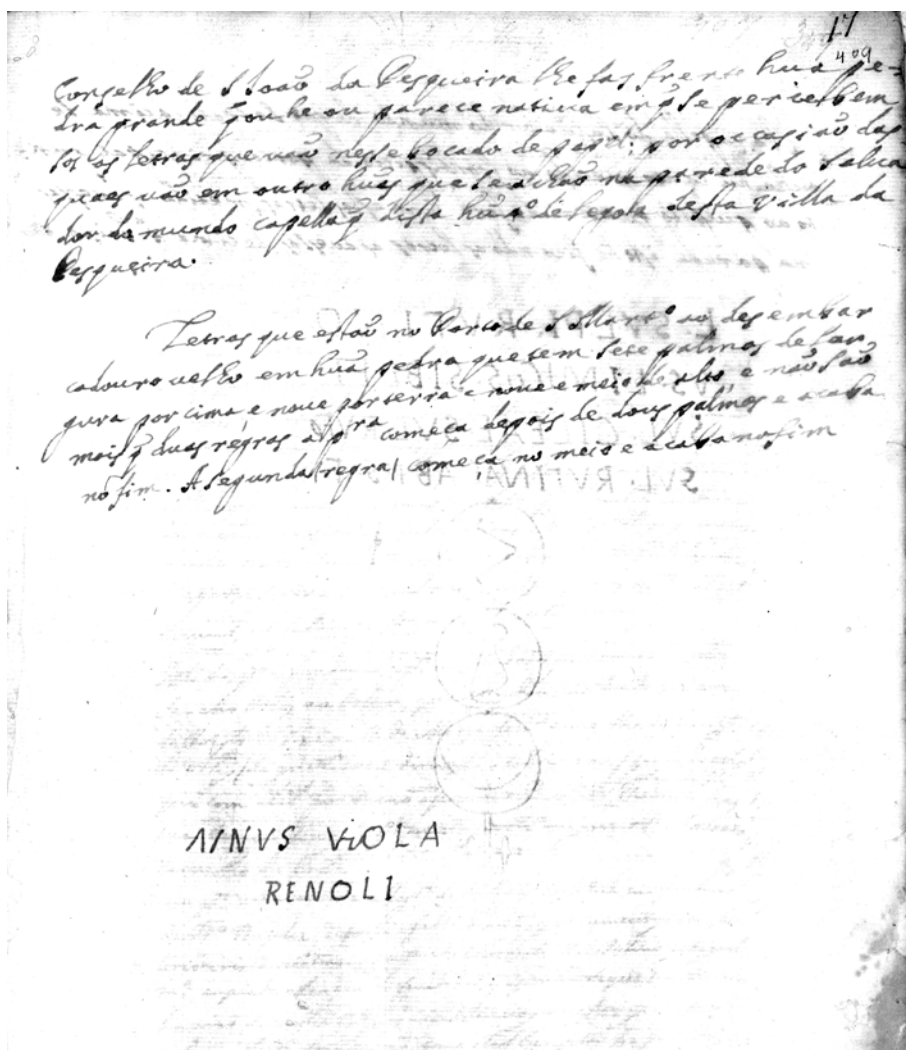


Figura 3. Página do manuscrito em que se faz a 1ª referência à epígrafe.

em que se manifesta preocupação em preservar a área operacional de um porto. Em S. Martinho do Porto ou Alfeizerão, ergueu-se um marco e escreveu-se a proibição de se ir além, como quem diz, na frase ora corrente “Proibida a entrada a pessoas estranhas”; no porto da Sardenha, poderia ter havido também o cuidado de, ao mesmo tempo que se assinalava a fronteira entre os dois povos, se delimitar o seu espaço, sob a ordem de uma prefeitura específica. Creio que, nesse âmbito, a presença da palavra *ollam*, a aceitarmos, como se não afigura despidiende, a interpretação de Theodor Mommsen, deverá ser devidamente sublinhada.

3. *BENE CVRRIS SED EXTRA VIAM!*

Que me seja perdoado o facto de ter levado o eventual leitor a acompanhar-me no raciocínio e na explanação de argumentos para, como sói dizer-se, “levar a água ao meu moinho”, ou seja, para tentar explicar quão verosimilhante era e, até, digna de crédito a possibilidade de, em S. Martinho do Porto, dadas as características geográficas e até de índole histórica expostas, ter havido uma inscrição romana e, ainda por cima, tão invulgar, por se haver levantado a hipótese de marcar o limite de uma zona portuária a que nem todos – como hoje acontece – poderiam ter acesso.

Se fui engenhoso, não sei como qualificar-me, numa época em que – passe o anglicismo! – as *fake news* estão na moda...

3.1 O manuscrito de Rosales

Debrucemo-nos, então, sobre a única fonte que nos resta para ajuizar, de facto, sobre a oportunidade de tudo o que atrás se escreveu.

Tem quatro páginas o documento da Biblioteca Nacional de Portugal (COD. 8750//5) que mui gentilmente me foi facultado por Ana Sabido¹². Sob o título “Carta e notícias minhas ao Pe. D. António de Faria sobre o penhasco das serras e outras antiguidades”¹³ escreveu-o, com data de Vila Pesqueira, 25 de Novembro de 1725, Joseph Macedo Rosales.

Diz, na primeira página – que é a carta, pois que as outras três são as das notícias –, que mais vezes não escreve para não molestar, mas que, “como agora queria dar umas [notícias] mais largas”, se resolvera “a pegar para esse efeito na pena, não para lha dar, pois antes lhe desejo muito alívio; mas para que, achando-se com o ócio que o caso pede, se divirta e use destes instrumentos como melhor se lhe acomodarem”. E explica:

“É o caso que tendo eu notícia de que o Sr. D. Francisco Infante desejava saber a forma de uns caracteres que estão em uma penha junto ao Douro, uma légua distante desta terra, me lembrou que V. Rev.ma ou algum padre dessa casa lhe faria lisonja oferecendo-lhe qualquer notícia deste p^{ar} [?]; e como meu irmão, António Rosales de Carvalho, vive no lugar de Nagozelo, muito próximo do sítio, lhe recomendei o exame, por eu o não poder fazer, pela indisposição a que achaques me têm reduzido. Ele mandou esta folha de papel nas costas da qual escrevo o que sei

¹² Endereço o meu maior bem-hajam! às Dras. Margarida Isabel da Silva Pinto e Lígia Maria de Azevedo Martins, técnicas superiores da Biblioteca, que prontamente diligenciaram no sentido de essa documentação me ser disponibilizada.

¹³ Actualizo a grafia e a pontuação, para melhor compreensão.

conducente à matéria. Estimarei seja para gosto e agrado de V. Rev.ma e quanto não mereça esta aceitação sirva para os académicos quebrarem as cabeças e se houver alguma interpretação digna de memória, a queria ver, porque eu presumo ninguém poderá descifrar [sic] este enigma para satisfazer a presunção dos que sobre ele discorrerem”.

Duas notas, antes de se prosseguir:

1ª O infante referido é D. Francisco de Bragança (1691-1742), filho de D. Pedro II; irreverente e curioso como era, chegaram-lhe aos ouvidos as novidades acerca das singulares descobertas no vale do Douro e queria saber o que eram.

2ª Note-se o chiste com que se referem os académicos, numa altura em que as academias começavam a ter importância. A Academia Real da História Portuguesa fora fundada havia pouco, em Dezembro de 1720, e por todo o País se movimentavam os letrados para lhe enviarem notícias das suas terras.

A segunda página conta da tal penha “que tem os caracteres”¹⁴. E aí vem a história da gruta, “em cujos seios ninguém entrou, porque constava que, querendo um clérigo de Linhares, lugar distante uma légua do sítio, examiná-la, saíra dela mudo, sem que houvesse diligência suficiente para, em todo o tempo que depois viveu, declarasse nem por acenos ou por escrito o que dentro vira”. Mais tarde, “haverá 15 anos, vieram homens deste reino, cuja terra se não sabe, com instrumentos e rompendo a gruta com homens que pagaram bem, conduzidos do lugar do Nogorelo, cavaram e descobriram vasos de barro de que ainda se acham fragmentos e só ficou entre os jornaleiros a notícia que levaram uma grande cruz de prata e é tradição que em aquelas penhas estão escondidos grandes tesouros”.

Esta parte consta também *ipsis uerbis* do livro III, cap. III do livro do Contador de Argote, no nº 792, p. 488, explicando-se que o referido clérigo foi o Padre Domingos Mendes, que, em 1687, entrou na gruta “em uma manhã do S. João”, “com sobrepeliz e estola” (nº 791, p. 487). Em sua opinião, “nem a fábrica nem os caracteres da obra indicam ser dos Romanos; porém, também não parece nem dos Godos nem dos Mouros. A verdade é que mal se pode formar juízo do autor dela. O que parece é ser obra do tempo da gentilidade ou fosse no tempo dos Romanos ou antes” (nº 793, p. 489).

¹⁴ Trata-se, mui provavelmente, da Fraga pintada do Cachão da Rapa, classificada como monumento nacional e que detém, no Portal do Arqueólogo, o nº CNS 186. Recorde-se que se está muito perto do núcleo rupestre do Vale do Côa e que por ali há também – registe-se a mero título de exemplo – o também hoje bem conhecido Abrigo de Pinturas Rupestres de Fraga d’Aia (Portal do Arqueólogo, CNS 3401).

A 3ª página é, naturalmente, a que ora mais nos interessa. Começa a frase na página anterior, mesmo na sequência do que atrás se transcreveu sobre os “grandes tesouros”:

“Por esta penha que tem os caracteres corre água do montado por todo o inverno, e de verão mana uma ténue porção oleosa como de betume e faz face para a corrente das águas do Douro. Passando este no porto de S. Martinho, já no distrito da Beira, concelho de S. João da Pesqueira, lhe faz frente uma pedra grande que ou é ou parece nativa em que se percebem [...] as letras que vão nesse bocado de papel; por ocasião das quais vão em outro umas que se acham na parede do Salvador do Mundo, capela que dista um quarto de légua desta vila da Pesqueira”.

Há, no manuscrito, um espaço e depois:

“Letras que estão no Porto de S. Martinho ao desembarcadouro velho em uma pedra que tem sete palmos de largura por cima e nove por terra e nove e meio de alto e não são mais que duas regras a primeira começa depois de dous palmos e acaba no fim. A segunda das regras começa no meio e acaba no fim”.

Segue-se um grande espaço e vem a inscrição, conforme se vê na fig. 3 e que se poderá reproduzir assim:

AINVS ViOLA
RENOLI

Não se tenta fazer nenhuma interpretação e passa-se para a quarta página. Já lá vamos, porque importa tomar consciência de uma informação deveras importante: é que só há duas linhas de texto!

A quarta página começa assim:

“Na capela do Salvador do mundo de que letras acima se acha um canto metido no frontispício da porta principal junto ao púlpito que tem de fora com estas letras, metido às avessas na parede, isto é, ficando as letras às avessas de cima para baixo”

L. SVLPI. RVFINO
VS · LIMICuS · SIBI. ET
SVL · CILEAE · SVL · RVFo
SVL · RVFINAE AB IIS· F·

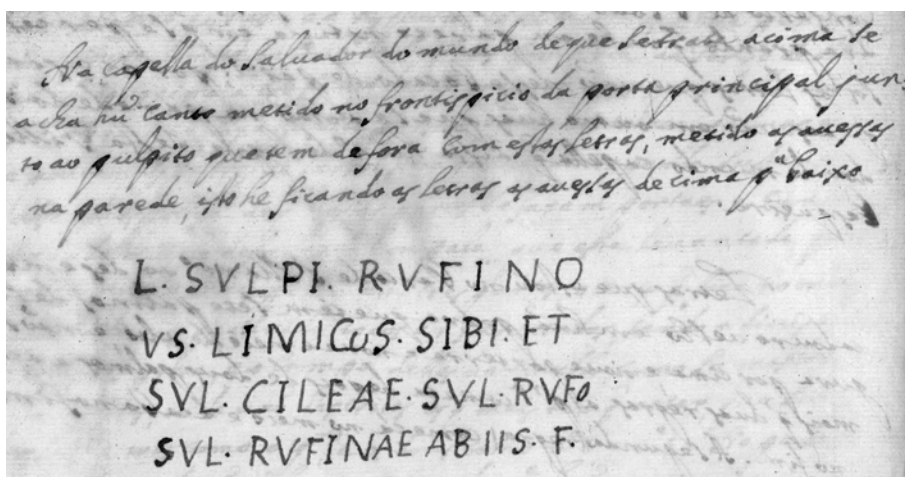


Figura 4. A inscrição *CIL* II 434, como figura no manuscrito.

Nada se comenta.

Procurei imitar o que vem no manuscrito e que melhor se vê na fig. 4. Esta epígrafe, que actualmente já se não encontra às avessas, embora embutida na parede da referida capela, tem as letras reavivadas.

Hübner incluiu-a no seu *corpus*¹⁵, baseada na leitura do Contador de Argote, que, por sua vez, a recebera deste manuscrito de Rosales. O que sai fora do habitual no texto é a palavra ABIIS; por isso, Hübner – ainda que indicando que Muratori achara que essa palavra estaria em vez de *Avis* – o certo é que apontou duas hipóteses: *[fil]iis?* ou *f[iliis] [p]iis[simis]*. Rodríguez Colmenero, depois de, na 1ª edição da sua obra *Aquae Flaviae*, ter, mais ou menos, seguido Hübner – e é essa a versão que se reproduz em HÉp 2 1990 nº 901 e, consequentemente, em HÉpOL registo nº 21 451 – na 2ª edição (1997, nº 299) traduz: “os seus avós?”, anotando que “abiis, por aviis, é possível», pelo que «a dedicatória seria feita por L. Sulpício a si mesmo e a três dos seus avós” (p. 269). E esta é, sem dúvida, a opção mais correcta.

A título de curiosidade e também para que se ajuíze cada vez melhor a credibilidade a dar aos compiladores de epígrafes a cujos testemunhos amiúde recorreremos, refira-se que, na p. 696 do seu *corpus*, no aditamento, Hübner nota, sem comentar, que Berardo, com base nas fichas de Viterbo, dá a seguinte versão da linha 4: SVL · RVFINA · F · ARVS · F · C

¹⁵ *CIL* II 434.

CONCLUSÃO: *BENE CVRRIS...*

Aduzi também o que vinha na quarta página porque, dando conta de uma inscrição autêntica¹⁶, assim se ratificava, de certo modo, a autenticidade da anterior, sobre a qual Hübner, embora não se tenha apercebido realmente do contexto, afirmou, como se viu, “*noviciam non credo*”. Eu também não o creio.

Escreveu Santo Agostinho: “*Bene curris, sed extra viam*”, “Tu corres bem, mas não é esse o percurso!”. Se bem corri na primeira parte deste ensaio, quando me embrenhei por Alfeizerão e S. Martinho do Porto, não me compete afirmá-lo; tenho agora, porém, a consciência plena de que não era esse o percurso, pois se tinha que ver com o Porto de S. Martinho, freguesia de Nagozelo do Douro, concelho de S. João da Pesqueira, distrito de Viseu, e não com S. Martinho do Porto do distrito de Leiria. Recordo que idêntica confusão se deu com o altar a *Aracus Arantoniceus*, que debalde se procurou na igreja de S. Paulo, em Lisboa, e ele estivera numa ermida de S. Paulo, sim, mas na freguesia de Alcabideche, em Cascais¹⁷.

Permanece o topónimo, agora na Praia Fluvial de S. Martinho. Se, um dia, se reencontrará o letreiro, é hipótese a pôr, agora que se sabe onde o irmão de Rosales o viu. Se a interpretação que dele dei, como indicando o limite de um porto e proibindo – se assim se pode falar – a entrada na área restrita ao pessoal, se poderá manter aqui, creio que sim, ainda que estejamos perante um porto fluvial e não marítimo, mas um porto que teria a sua importância a nível local, por haver um desembarcadouro “velho”, possível sinal de que havia já um “novo” e que, portanto, a navegação aí se fazia. Caberá aos historiadores locais, que contam doravante com mais este elemento de análise, endereçarem nesse sentido, se lhes parecer bem, a sua pesquisa.

Da minha parte, não posso deixar de me congratular com o facto de me ter sido possível ler um manuscrito já tão sumido e cujo resultado me colheu totalmente de surpresa! Prova de que, em História, como na vida, nunca é bom falar de dados com valor absoluto. O que hoje se tem por fundamental e peremptório, o feliz e inesperado achamento de um dado novo ou escondido pode vir a trazer nova luz, também ela inesperada!

Assim aconteceu!

BIBLIOGRAFIA

- Alarcão 1974: J. de Alarcão, *Portugal Romano* (Lisboa 1974).
Alarcão 1988: J. de Alarcão, *Roman Portugal, II* (Warminster 1988).

¹⁶ É compreensível o lapso de, no final da l. 1, se ter completado a palavra *Rufino*, na presunção de que era mesmo essa a palavra e em língua portuguesa.

¹⁷ Encarnação 1974.

- Cardozo 1747: Pe. L. Cardozo, *Diccionario Geographico ou Noticia Histórica de Todas as Cidades, Villas, Lugares, e Aldeas, Rios, Ribeiras, e Serras dos Reynos de Portugal e Algarve, com Todas as Cousas Raras, que Nelles se Encontrão, assim Antigas, como Modernas, tomo I* (Lisboa 1747).
- CIL II = E. Hübner, *Corpus Inscriptionum Latinarum – II* (Berlim 1869 e 1892).
- Contador de Argote 1732-1734: J. Contador de Argote, *Memorias para a historia ecclesiastica do arcebispado de Braga...* (Lisboa 1732-1734).
- Encarnação 1974: J. d'Encarnação, “*Aracus Aranius Niceus*, uma divindade indígena venerada em Manique de Baixo (Alcabideche)”, *Actas das II Jornadas Arqueológicas* 2 (1974) 195-204. <http://hdl.handle.net/10316/25120>.
- HEp = *Hispania Epigraphica*, revista editada pela Universidade Complutense de Madrid. Indica-se, geralmente, o número, a data da publicação e o número da inscrição. Existe uma versão *on line* HEpOL: <http://eda-bea.es/>.
- Mantas 1986: V. G. Mantas, “Um miliário de Adriano em Alfeizerão”, *Conimbriga* 25 (1986) 213-225.
- Mantas 1999: V. G. Mantas, “As *villae* marítimas e o problema do povoamento do litoral português na época romana”, *Économie et Territoire en Lusitanie Romaine* (Madrid 1999) 135-156.
- Mantas 2012: V. G. Mantas, *As Vias Romanas da Lusitânia* (Mérida 2012).
- Mastino 1976: A. Mastino, “La supposta prefettura di Porto Ninfeo (Porto Conte)”, *Archivio Storico Sardo di Sassari* 2/2 (1976) 187-205.
- Mayer 2012: M. Mayer, “Algunas observaciones sobre epígrafes de Cornus”, in P. Floris e A. Corda (eds.), *Ruri mea vixi colendo (Studi in onore di Franco Porrà)* (Sandhi 2012) 353-362.
- Rodríguez Colmenero 1987: A. Rodríguez Colmenero, *Aquae Flaviae. I: Fontes epigráficas* (Chaves, ¹1987 ²1997) [2ª edição com novo subtítulo: I. *Fontes epigráficas da Gallaecia meridional interior*; II. *O tecido urbanístico da cidade romana*].
- Tovar 1976: A. Tovar, *Iberisch Landeskunde. 2 – Lusitania* (Baden-Baden 1976).

